

Pierre Vilar, historiador y maestro de historiadores

Carlos HERMIDA REVILLA

Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

Pierre Vilar (1906-2003) fue uno de los grandes historiadores del siglo XX. Su extensa obra, caracterizada por el rigor científico y la novedad metodológica, es un referente indispensable para todos los historiadores del siglo XXI.

Historiador marxista, Vilar elaboró el concepto de historia total, entendida como una construcción capaz de enlazar los distintos niveles de la actividad social. Su dedicación intelectual y académica se desplegó de forma brillante en el análisis de la cuestión nacional, temática en la que fue una autoridad indiscutible. Abordó también las cuestiones económicas y la delimitación conceptual de categorías y términos históricos.

En el presente artículo se trazan las líneas generales de su inmensa labor historiográfica. Una obra tan amplia, rica y sugerente que de Pierre Vilar se puede decir rotundamente que será siempre un maestro de historiadores.

Palabras claves: Pierre Vilar, historiador, historiografía, marxismo.

Pierre Vilar, Historian and Master

ABSTRACT

Pierre Vilar (1906-2003) was one of the great historians of 21st century. Its extensive work characterized by the scientific strict and the methodologic newness, and is referring an essential one for all the historic of 21st century.

Marxist historian, Vilar elaborated the concept of total history, understood like a construction able to connect the different levels from the social activity. Also he dedicated himself to the analysis of the national question, thematic in which it was an unquestionable authority

He also approached the economic question and the conceptual boundary of categories and historical terms.

In this article the main lines of their immense historic work draw up. A so ample, rich and suggestive work that of Pierre Vilar can be said fully that he will be always a teacher of historians.

Keywords: Pierre Vilar, historian, historiography, marxism.

SUMARIO: 1. Una vida dedicada a la Historia. 2. Un historiador marxista. 3. El concepto de historia total. 4. La cuestión nacional. 5. Guía bibliográfica de Pierre Vilar.

1. UNA VIDA DEDICADA A LA HISTORIA

El 7 de agosto de 2003, a la edad de 97 años, falleció en un hospital de Saint-Palais, cercano a su residencia veraniega, el prestigioso historiador francés y eminentemente hispanista Pierre Vilar. Doctor por la Universidad de la Sorbona, catedrático en ese mismo centro académico desde 1965 y profesor de la Escuela de Altos Estudios de Ciencias Sociales, con su muerte desaparece uno de los grandes historiadores del siglo XX, cuya obra es un referente imprescindible de la historiografía contemporánea. Maestro de historiadores, la extensa obra de Pierre Vilar se caracteriza no sólo por un extraordinario rigor intelectual, sino también por la renovación metodológica, además de mantener una coherencia ideológica que contrasta con los giros y mudanzas a que nos tienen acostumbrados en los tiempos actuales algunos de los autodenominados intelectuales.

Pierre Vilar nació en 1906 en la localidad de Frontignan, en la región francesa de Hérault, hijo de maestro y maestra. Tras cursar estudios de enseñanza secundaria en el Lycée de Montpellier, en 1924 fue admitido en la École Normal Supérieure (ENS) y marchó a París. Entre 1924 y 1929 combinó sus estudios de geografía en la École con cursos de historia seguidos en la Universidad de la Sorbona, donde coincidió con Jean Paul Sartre y Paul Nizan.

En 1927 realizó su primer viaje a Barcelona y en 1930, tras haber preparado el curso de *agregación* para la ENS y realizado el servicio militar, fue contratado por la École de Hautes Études Hispaniques, con sede en Madrid, en la Casa de Velázquez. Después de una corta estancia en la capital, decidió fijar su residencia en Barcelona, ciudad en la que asistió a la proclamación de la República el 14 de abril de 1931. Con algunos paréntesis, Vilar estuvo en Barcelona entre 1931 y 1936, trabajando como profesor en el Instituto Francés, en contacto con bibliotecas y archivos, colaborando con la revista *Annales*, escribiendo artículos sobre temas españoles y catalanes y profundizando en el hecho nacional de Cataluña¹. Si en un comienzo sus investigaciones se ciñeron a la geografía, pronto rebasaron ese marco y derivaron hacia el estudio histórico.

La guerra civil española le impidió continuar su tarea en Barcelona. Regresó a Francia y mantuvo unas posiciones políticas muy cercanas a las del Partido Comunista, aunque nunca llegó a afiliarse. Entre 1936 y 1939 leyó sistemáticamente la bibliografía existente sobre la historia de España y llegó a preparar una edición en francés de los artículos que Marx había escrito sobre España. Sin embargo, esa edición no vería la luz. El mismo día en que se firmó el pacto germano-soviético,

¹ Entre los artículos escritos antes de 1945, destacan, entre otros, los siguientes:

“La vie industrielle dans la région de Barcelone”, en *Annales de Géographie*, vol. XXXVIII; n° 214 (1929), pp. 339-365.

“L'utilisation hydro-électrique des fleuves espagnols”, en *Comptes rendus du Congrès International de Géographie*, París, 1931. Tomo III (1934), pp. 591-607.

“L'Espagne et le commerce mondial du liège”, en *Annales de Géographie*, vol. XLIII (1934), pp. 282-298.

“Le port de Barcelone”, en *Annales de Géographie*, vol. XLIII, n° 245 (1934), pp. 489-511.

“Barcelone”, en *Revue Géographique des Pyrénées et du Sud-Ouest*, fascículo I (enero de 1936), pp. 22-36.

la policía asaltó la imprenta del Partido Comunista y destruyó todo el material que encontró, incluidas las planchas de imprenta del texto de Vilar.

Movilizado por el ejército francés al comenzar la Segunda Guerra Mundial, Vilar fue hecho prisionero en junio de 1940, pasando cinco años de cautiverio en Alemania, Polonia y Austria. Durante su internamiento impartió clases a sus compañeros de prisión, regresando a París en la primera semana de mayo de 1945².

Tras la contienda mundial, Pierre Vilar volvió a su labor investigadora y docente. En 1946 regresó a España y volvió a ejercer la docencia en el Instituto Francés de Barcelona, prosiguiendo su investigación sobre Cataluña en el Archivo de la Corona de Aragón, el archivo de Protocolos Notariales y diversos centros de documentación. En 1948, por decisión de la administración francesa, se le privó de la cátedra que ocupaba en Barcelona, aunque gracias a diversas gestiones de amigos, familiares y compañeros de profesión, y al apoyo brindado por el Centre National de la Recherche Scientifique, pudo trabajar durante otros nueve meses en España y recopilar el material necesario para el que sería años después su trabajo histórico más emblemático.

Su obra es inmensa y su fecundo trabajo intelectual quedó reflejado en numerosos libros, decenas de artículos, conferencias, participación en Congresos y Coloquios, etc. Aquí sólo pretendemos reseñar algunas de las publicaciones más importantes, aquéllas que han marcado un hito historiográfico y le convirtieron en un historiador creador de escuela³.

El resultado de sus reflexiones sobre los acontecimientos españoles que había vivido en los años treinta, fue una pequeña obra maestra titulada *Historia de España*, publicada en París por Presses Universitaires de France en 1947. En 125 páginas, el autor trazaba una síntesis admirable del devenir histórico español, rompiendo con los mitos de la historiografía franquista, razón por la cual el libro fue prohibido por la dictadura, lo que no impidió su circulación clandestina, adquiriendo una gran prestigio y popularidad en los medios antifranquistas durante los años sesenta y setenta⁴.

Especialista en historia económica, Vilar criticó a quienes como Hamilton consideraban que la génesis del capitalismo había que buscarla en la inflación de beneficios y el alza de precios, provocada por la llegada a Europa de los metales preciosos

² El itinerario personal y profesional de Pierre Vilar hasta 1945 lo encontramos en unas reflexiones autobiográficas contenidas en VILAR, P.: *Pensar históricamente. reflexiones y recuerdos*. Barcelona, Crítica, 1997. Originariamente, este libro iba a denominarse *País, pueblo, patria, nación, estado, imperio, potencia...¿Qué vocabulario para Europa?*, y formaba parte de un proyecto promovido a finales de los años ochenta por cinco editoriales europeas en torno a la construcción europea. Sin embargo, la pérdida de visión sufrida por Pierre Vilar en 1991, alteró el plan originario, convirtiendo esta obra en un conjunto de recuerdos pensados históricamente. articulados en torno a su infancia y adolescencia, su paso por la Escuela Normal Superior, los años barceloneses de 1931-1936 y los años de cautiverio durante la Segunda Guerra Mundial.

³ Diferentes referencias sobre la obra de Pierre Vilar en FONTANA, J.: *Historia. Análisis del pasado y proyecto social*. Barcelona, Crítica, 1982, pp. 232 y 245; FONTANA, J.: *La Historia de los hombres*. Barcelona, Crítica, 2001, pp. 203, 243-244, 291, 292 y 296; BOURDE, G. y MARTIN, H.: *Las escuelas históricas*. Madrid, Akal, 1992, pp. 164, 171, 176, 190, 197 y 208-210.

⁴ En 1963 el libro fue editado en español por Librairie Espagnole (París), y hasta 1975 se imprimieron cinco ediciones. En 1978, la editorial Crítica (Barcelona) publicó una nueva edición en español.

tras la conquista de América por la Corona de Castilla⁵. En *Problemas sobre la formación del capitalismo*, Vilar consideraba que la aparición del capitalismo era un proceso demasiado complejo como para reducirlo exclusivamente a la influencia de la plata y el oro americanos. La acumulación primitiva de capital, las transformaciones del régimen feudal y la distribución de las rentas agrarias eran fenómenos sobre los que había que trabajar intensamente para, a partir de los numerosos datos estadísticos de los que ya se disponía, construir una teoría del desarrollo económico capitalista, y en ese camino Marx “*todavía nos proporciona la mejor guía*”⁶.

Fruto de treinta años de investigación, en 1962 apareció su monumental obra *Cataluña en la España moderna*, en la que, como indica el subtítulo, analizaba “*los fundamentos económicos de las estructuras nacionales*”. Pierre Vilar realizaba un pormenorizado estudio del medio geográfico e histórico, abordaba el desenvolvimiento económico de Cataluña y Castilla desde el siglo XIV hasta la guerra de Sucesión, estudiaba las transformaciones de la agricultura catalana durante el siglo XVIII y la formación del capital comercial, analizando simultáneamente los aspectos demográficos, la producción agrícola, los intercambios, el movimiento de precios, etc. A través del análisis de los elementos coyunturales y estructurales, Vilar proporcionaba una visión novedosa de la Cataluña del siglo XVIII, poniendo al descubierto las bases del crecimiento económico catalán en el siglo XIX y la formación de una conciencia nacional⁷.

En 1965 fue nombrado catedrático de la Universidad de la Sorbona, en París, y ese mismo año se publicó en España un conjunto de trabajos agrupados bajo la denominación de *Crecimiento y desarrollo*⁸, un libro muy importante dentro de la obra de Pierre Vilar. En él se recogen aportaciones teóricas y estudios sobre historia de España. Entre las primeras destacan “Crecimiento económico y análisis histórico” y “El problema de la formación del capitalismo”. En los estudios dedicados a España sobresalen “El declive catalán en la baja edad Media”, “Transformaciones económicas, impulso urbano y movimiento de los salarios: la Barcelona del siglo XVIII” y un magistral estudio sobre “El tiempo del Quijote”, en el que pone de relieve como en una sociedad en crisis, decadente y gastada surge una obra maestra que “ *fija en imágenes el contraste tragicómico entre las estructuras míticas y la realidad de las relaciones humanas*”⁹.

Entre 1964 y 1966 Vilar impartió en la Sorbona un conjunto de lecciones sobre temas monetarios que quedaron recogidas en forma de libro en 1969. Su *Oro y*

⁵ La obra fundamental de E. J. HAMILTON es *American Treasure and the Price Revolution in Spain, 1501-1650*. Cambridge, Mass, 1934 (hay traducción castellana: *El tesoro americano y la revolución de los precios*. Barcelona, Ariel, 1975).

⁶ VILAR, P.: Problemas sobre la formación del capitalismo, en *Past and Present*, nº 10 (noviembre 1956), pp. 15-38 (hay traducción castellana: VV.AA: *Estudios sobre el nacimiento y desarrollo del capitalismo*. Madrid, Ayuso, 1978, pp. 41-58).

⁷ *La Catalogne dans l'Espagne moderne* se publicó en francés en 1962 y en catalán entre 1964 y 1968 (Barcelona, Edicions 62; 4 volúmenes). La editorial Crítica publicó una edición abreviada en castellano en tres volúmenes en 1978, 1987 y 1988.

⁸ VILAR, P.: *Crecimiento y desarrollo*. Barcelona, Ariel, 1965. Para la redacción de este trabajo hemos utilizado la reedición realizada por Crítica en el año 2001.

⁹ VILAR, P.: El tiempo del Quijote, en *Crecimiento y desarrollo*. Barcelona, Crítica, 2001, p. 290.

moneda en la Historia (1450-1920) es una magnífica aproximación al tema desde el punto de vista del historiador, en “*un intento de clarificación pedagógica de los problemas planteados por la moneda a lo largo de la historia*”¹⁰. En treinta y ocho lecciones recorría las etapas de la historia monetaria en la Antigüedad y la Edad Media; la revolución de los precios en el siglo XVI provocada por los metales americanos; estudiaba los casos concretos de Francia e Inglaterra en diferentes coyunturas monetarias y planteaba la relación entre precios y producción de oro.

Durante los años sesenta se produjeron cambios culturales muy profundos que afectaron al estudio de la Historia. Hizo su aparición en Francia una nueva corriente historiográfica denominada genéricamente “Nueva Historia”, influida por Michel Foucault, mientras que Althusser proponía una lectura estructuralista de Marx. Bajo la etiqueta de la renovación metodológica se escondían en buena medida un conjunto de planteamientos confusos y en ocasiones reaccionarios, que atacaban frontalmente los planteamientos de la historia económica y social, mientras que en el caso de Althusser el marxismo se convertía en un esquema rígido de análisis¹¹. En este contexto, Vilar publicó en 1973 *Histoire marxiste, Histoire en construction. Essai de dialogue avec Althusser*, donde polemizaba con el filósofo francés, poniendo de manifiesto sus puntos débiles, a la vez que mostraba las insuficiencias intelectuales y los errores de Foucault. En este breve ensayo, Vilar demostró que poseía un profundo conocimiento de los textos de Marx y se encontraba muy por encima de quienes utilizaban a Marx como una moda pasajera o le hacían objeto de elucubraciones que permitían trepar por los escalafones académicos y universitarios¹².

En 1978 colaboró en la obra colectiva *Storia del marxismo*, dirigida por Eric Hobsbawm, Georges Haupt, Franz Marek, Ernesto Ragionieri, Vittorio Strada y Corrado Vivanti, y publicada por Einaudi Editore en 12 volúmenes. El trabajo de Vilar, recogido en el primer volumen, versó sobre *Marx y la Historia*, en el que examinaba el proceso de elaboración intelectual del materialismo histórico¹³.

Durante los días 19, 20 y 21 de abril de 1979 se celebró en Barcelona un Coloquio Internacional sobre la Guerra Civil de España, en el que actuaron como ponentes Pierre Vilar, Ronald Fraser y Pierre Broué. Aunque la Guerra Civil no era el campo propio de investigación de Vilar, el gran hispanista francés presentó una ponencia sobre cuestiones metodológicas en la que reflexionaba sobre las fuentes, las causas, el estallido de la guerra, la cuestión del poder, los acontecimientos militares, la problemática económica y los aspectos internacionales. En cada temática fue sugiriendo líneas de investigación, abriendo nuevos interrogantes y proponiendo terrenos por explorar¹⁴.

¹⁰ VILAR, P.: *Oro y moneda en la Historia (1450-1920)*. Barcelona, Ariel, 1969. La cita está tomada de la 2ª edición en castellano (1972), p. 5.

¹¹ Sobre la “Nueva Historia”, véase FONTANA, J.: *La Historia de los Hombres*. Barcelona, Crítica, 2001, pp. 285-307.

¹² En 1974 apareció la traducción castellana: *Historia marxista, historia en construcción. Ensayo de dialogo con Althusser*. Barcelona, Anagrama, 1974.

¹³ VILAR, P.: Marx y la historia, en *Historia del Marxismo (1). El marxismo en tiempos de Marx (I)*. Barcelona, Bruguera, 1979, pp. 115-161.

¹⁴ BROUÉ, P.; FRASER, R. y VILAR, P.: *Metodología histórica de la guerra y la revolución españolas*. Barcelona, Fontamara. 1980, pp. 73-102 (la paginación corresponde a la 2ª edición, 1982)

Desde su larga experiencia como historiador, Pierre Vilar reflexionó sobre conceptos históricos trascendentales en *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*, publicado en 1980. Desde una perspectiva marxista abordaba los siguientes conceptos: Historia; Estructura; Coyuntura; Clases Sociales; Pueblos, Naciones y Estados; Capitalismo y Economía Campesina¹⁵.

En 1982 agrupó bajo el título de *Hidalgos, amotinados y guerrilleros* un conjunto de artículos dedicados a temas españoles. El libro se divide en cuatro grandes apartados que corresponden a tiempos históricos distintos. “El tiempo de los hidalgos” ofrece un análisis de la época de Felipe II. En el “tiempo de la Ilustración” estudia las estructuras sociales del siglo XVIII, el motín de Esquilache y las mentalidades de la época. El “tiempo de la independencia” aborda algunos de los problemas de la Guerra de la Independencia, como la relación entre ocupantes y ocupados y los conceptos de patria y nación durante la contienda. Finalmente, en el “tiempo de las nacionalidades”, se ocupa del problema nacional en España y de las estructuras nacionales¹⁶.

En 1983, la editorial barcelonesa Ariel recogió un amplio conjunto de trabajos y artículos en el libro *Economía, Derecho, Historia*. En el artículo titulado “*En los Orígenes del Pensamiento Económico: Las Palabras y las Cosas*”, Vilar criticaba las posiciones históricas de Foucault por su uso sesgado de las fuentes, la documentación insuficiente y el olvido de la realidad social¹⁷.

A diferencia de tantos intelectuales, sujetos a modas pasajeras y proclives en extremo al cambio de etiqueta política, Vilar se mantuvo siempre dentro del marxismo. Frente a quienes hacían gala de un furibundo anticomunismo y despreciaban la obra teórica y política de Stalin como si se tratase de un apestado, Pierre Vilar mantuvo siempre una extrema lucidez en esta cuestión. En 1984 viajó a España para presentar en Madrid las *Obras de Stalin*. El 17 de diciembre, en el Club Internacional de Prensa, en Madrid, pronunció unas palabras de presentación en las que hizo referencia a una cuestión que él bien conocía: el problema nacional. En su intervención puso de manifiesto la importancia del ensayo de Stalin sobre *El marxismo y la cuestión nacional*, escrito en 1913, al que consideraba el “*mejor estudio sintético del hecho nacional en el siglo XIX que nunca se haya escrito*”¹⁸.

Vilar no sólo reivindicó las aportaciones teóricas de Stalin en la temática nacional, sino que denunció el gravísimo error, la necedad y el carácter reaccionario de quienes llevados por el antiestalinismo visceral equiparaban a Stalin y Hitler. En la *Introducción a los Escritos Políticos*, de Elena Ódena, dirigente del PCE (marxista-leninista), escribió:

¹⁵ VILAR, P.: *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*. Barcelona, Crítica, 1980.

¹⁶ VILAR, P.: *Hidalgos, amotinados y guerrilleros. Pueblo y poderes en la Historia de España*. Barcelona, Crítica, 1982.

¹⁷ VILAR, P.: *Economía, Derecho, Historia*. Barcelona, Ariel, 1983.

¹⁸ Palabras de presentación de Pierre Vilar, en J. Stalin: *Obras. Tomo I*. Madrid, Ediciones Vanguardia Obrera, 1984, pp. XXXVI-XLI.

“Me limitaré a decir brevemente lo que me parece esencial: la fidelidad de Elena a los tres pensadores, a los tres creadores revolucionarios, Marx que *previó* la revolución, Lenin que *hizo* la revolución, Stalin que *construyó* la revolución y la *salvó* ganando la guerra contra los fascismos.

Desde hace treinta años, la burguesía internacional, a través de los grandes medios de comunicación, pretende establecer que la contradicción fundamental de las sociedades no se sitúa entre clases explotadoras y clases explotadas, sino entre “democracia” (por muy formales que sean) y “totalitarismos” (como si todas las dictaduras fuesen iguales). Elena Ódena se negó a asimilar a Stalin con Hitler y Enver Hoxha con Pinochet. Para ella, por supuesto, esto era una certidumbre *política*. Pero yo se lo agradecí también *como historiador*”¹⁹.

En 1986 publicó *La Guerra Civil Española*, en la que fiel a su modelo de historia total que trataremos más adelante, ofrecía una visión globalizadora del conflicto, analizando las causas profundas y las inmediatas, los acontecimientos militares, la evolución política y económica de los dos bandos y los aspectos culturales, finalizando con la exposición de algunos temas objeto de debate, tales como las pérdidas humanas, la represión o las Brigadas Internacionales²⁰.

La pérdida definitiva de la visión en el verano de 1991 le impidió seguir escribiendo, pero utilizando una grabadora pudo continuar dictando sus pensamientos y reflexiones. De esta forma nació el ya citado *Pensar históricamente*, un libro con dos partes bien diferenciadas. La primera, que lleva por título “Lo común y lo sagrado” está dedicada a reconstruir la coyuntura intelectual y mental de Francia en vísperas de la Primera Guerra Mundial, mientras que la segunda, titulada “Historia e identidad”, es un amplio conjunto de recuerdos personales hasta el final de la Segunda Guerra Mundial²¹.

Pierre Vilar fue objeto de numerosos reconocimientos en vida. Era doctor honoris causa por las Universidades de Barcelona (1979) y Valencia (1991); en 1987 recibió el II Premio Ramón Llull por su dedicación a la historia de Cataluña y el 26 de enero de 1996 resultó ganador, junto a la filóloga italiana Margarithhe Morreale, del VIII Premio Internacional Elio Antonio de Nebrija. Miembro de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París, era catedrático emérito de la Sorbona y el Centro de Estudios de Historia Moderna de Barcelona lleva su nombre. También estaba en posesión de la Medalla de Bellas artes, la Gran Cruz de la Orden Civil de Adolfo X el Sabio, con la que fue distinguido por el gobierno español el 21 de enero de 1996 y la Medalla de Oro de la Generalitat de Cataluña, que le fue entregada el 22 de mayo del año 2000.

¹⁹ ÓDEN A, E.: *Escritos Políticos. Tomo I*. Madrid, Ediciones Vanguardia Obrera, S.A., 1986, p. 7.

²⁰ *La Guerre d'Espagne*. París, Presses Universitaires de France (collection Que sais-je?), 1986. Con el título de *La Guerra Civil Española* fue publicado por Crítica (Barcelona) el mismo año.

²¹ VILAR, P.: *Pensar históricamente. Reflexiones y recuerdos*. Barcelona, Crítica, 1997. Este mismo título ya había sido utilizado en una conferencia pronunciada en la Fundación Sánchez Albornoz, de Ávila, el 30 de julio de 1987. *Penser historiquement* fue publicada, conjuntamente con otros textos, en VILAR, P.: *Reflexions d'un historiador*. Valencia, Universitat de Valencia, 1992.

2. HISTORIADOR MARXISTA

Discípulo de Lucien Febvre²² e influido por Ernest Labrousse²³ Pierre Vilar recogió la mejor tradición de los *Annales d'Histoire économique et sociale*²⁴, la revista fundada en 1929 por Febvre y Marc Bloch²⁵, inscribiéndose en esa tradición historiográfica socialista que se remonta a Jean Jaurès²⁶. El encuentro de Vilar con el marxismo se remonta a los años veinte y treinta del pasado siglo, durante su años de estudio en la École Normale Supérieure y los años de estancia en Cataluña. A partir de esa primera reflexión intelectual, la obra de Vilar se asentará definitivamente en el terreno del marxismo.

Los planteamientos de Vilar se van desarrollando a lo largo de su vasta obra, pero se despliegan teóricamente en *Historia marxista, historia en construcción*. Polemizando con Althusser, y confrontando las afirmaciones de éste con los textos de Marx, Pierre Vilar se enfrenta con algunas de las principales categorías marxistas, como el concepto de modo de producción, “*cuya originalidad no está en ser un objeto teórico. Está en haber sido y en haber continuado siendo el primer objeto teórico que expresó un todo social, en tanto que los primeros balbuceos teóricos de las ciencias humanas se habían limitado a lo económico y habían visto en las relaciones sociales o bien inmutables datos (la propiedad de la tierra para los fisiócratas), o bien condiciones ideales a conseguir (como eran para los liberales la libertad y la igualdad jurídicas)*”.

La segunda originalidad, como objeto teórico, del modo de producción está en ser una estructura de funcionamiento y de desarrollo, ni formal ni estática. La ter-

²² Lucien Febvre (1878-1956) ha sido uno de los historiadores franceses más importantes del siglo XX. Además de sus numerosos trabajos de investigación —*Histoire de la Franche-Comté* (1912), *Un destin: Martin Luther* (1928) y *Le problème de l'incroyance au XVI siècle: la religion de Rabelais* (1942), entre otros— y de su labor al frente de la revista *Annales*, escribió un conjunto de reflexiones sobre la ciencia histórica agrupadas bajo la denominación de *Combats pour l'Histoire* (París, Armand Colin, 1953). Hay traducción castellana: *Combates por la Historia*. Barcelona, Ariel, 1970

²³ Ernest Labrousse (1895-1988) contribuyó decisivamente a la renovación de los estudios históricos al analizar las repercusiones que tenían las fluctuaciones económicas sobre las clases sociales. Sus trabajos más importantes son: *Esquisse du mouvement des prix et des revenus en France au XVIII siècle* (1933) y *La crise de l'économie française à la fin de l'Ancien Régime et au début de la Révolution* (1944).

²⁴ El 15 de enero de 1929 comenzó a publicarse en París la revista *Annales d'histoire économique et sociale*, con el propósito de potenciar el campo de la historia económica y social y de abrir la historia a otras ciencias sociales. Entre 1939 y 1941 se denominó *Annales d'histoire sociale* y de 1942 a 1944 apareció con el título de *Mélanges d'histoire sociale*. En 1946 se reemprendió la publicación, rebautizada como *Annales. Economies, Sociétés, Civilizations*.

²⁵ Fundador junto con Lucien Febvre de la revista *Annales*, Marc Bloch (1886-1944) se dio a conocer con tres importantes estudios: *Les Rois thaumaturges* (1923), *Les caractères originaux de l'histoire rurale française* (1931) y *la Société féodale* (1936). Su brillante trayectoria se vio truncada por la ocupación nazi de Francia. En noviembre de 1942 pasó a la clandestinidad y se unió a la Resistencia. En junio de 1944 fue detenido, torturado y fusilado por los nazis.

²⁶ Jean Jaurès (1859-1914) fue una de las personalidades más influyentes del socialismo francés, al que llegó desde el republicanismo burgués. Fundador en 1904 del diario *L'Humanité*, Jaurès fue un luchador por la paz en una época jalonada por las tensiones que culminarían en la Primera Guerra Mundial. En 1914 fue asesinado por un miembro de la extrema derecha. Su *Historia socialista de la revolución francesa* (1901-1904), es una obra excepcional inspirada en planteamientos marxistas.

cera es que esa estructura implica por sí misma el principio (económico) de la contradicción (social) llevando en su seno la necesidad de su propia destrucción como estructura, de su desestructuración"²⁷.

La relación entre modo de producción y estructura se desarrolla en *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*. El modo de producción es una estructura que expresa un tipo de realidad social total, al englobar, en un proceso de interacción continua: "1) las reglas que presiden la obtención por el hombre de productos de la naturaleza y la distribución social de esos productos; 2) las reglas que presiden las relaciones de los hombres entre ellos, por medio de agrupaciones espontáneas o institucionalizadas; 3) las justificaciones intelectuales o míticas que dan de estas relaciones, con diversos grados de conciencia y de sistematización, los grupos que las organizan y se aprovechan de ellas, y que se imponen a los grupos subordinados"²⁸.

El modo de producción sería, por tanto, una estructura con diferentes niveles (económico, jurídico, ideológico), pero interdependientes. Además, es una estructura en movimiento, recorrida por contradicciones que generan crisis y lucha de clases²⁹.

Vilar insistía también en la necesidad de distinguir entre formación económico-social real y el objeto teórico modo de producción, así como en la elaboración de métodos que permitieran analizar los casos concretos en que se combinan varios modos de producción³⁰.

El concepto de *transición* de un modo de producción a otro fue objeto de atención en el caso concreto del paso del feudalismo al capitalismo. Vilar señalaba la manera en que una serie de elementos contrarios al principio del modo de producción feudal preparaban su destrucción: la circulación monetaria, los intercambios comerciales, el auge de las ciudades, el desarrollo de las fuerzas productivas, etc. Pero advertía, en contra de las tesis economicistas, que la lucha de clases era el elemento fundamental en esa transición:

"Falta por recordar que un régimen social no está constituido exclusivamente por sus fundamentos económicos. A cada modo de producción corresponde no sólo un sistema de relaciones sociales y de producción, sino también un sistema de derecho, de instituciones y de formas de pensamiento.

Un régimen social en decadencia se sirve precisamente de ese derecho, de esas instituciones y de esos pensamientos ya adquiridos, para oponerse con todas sus fuerzas a las innovaciones que amenazan su existencia. Esto provoca la lucha de las nuevas clases, de las clases ascendentes, contra las clases dirigentes que se hallan aún en el poder, y determina el carácter revolucionario de la acción y el pensamiento que animan estas luchas.

²⁷ VILAR, P.: *Historia marxista, historia en construcción Ensayo de diálogo con Althusser*. Barcelona, Anagnina, 1975 (2ª ed.), pp. 34-35

²⁸ VILAR, P.: *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*. Barcelona, Crítica, 1982. 4ª edición, p. 67.

²⁹ VILAR, P.: *Ibidem*, p. 70.

³⁰ VILAR, P.: *Historia marxista, historia en construcción.... op. cit.*, p. 88.

El régimen feudal no murió sin defenderse. Y el ataque que se llevó a cabo contra él no comenzó con las formas más desarrolladas de los nuevos modos de producción. Estas formas, en efecto, no pudieron triunfar más que cuando se habían librado de los inconvenientes, de las trabas que las instituciones de tipo feudal les oponían necesariamente. Es la historia de las revoluciones burguesas³¹.

Para un historiador marxista, las clases sociales no podían dejar de ser objeto de análisis teórico. En su *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*, citada anteriormente, desarrolló un amplio conjunto de cuestiones en relación con esa temática: las nociones de estratificación y de jerarquía social; las diferencias entre casta, orden y clase; la relación entre clase económica y clase psicológica; las diferencias entre “clase en sí” y “clase para sí”; la lucha de clases y los poderes de las clases. Reconociendo que la definición de clase social elaborada por Lenin era la más válida teóricamente, Vilar consideraba que no había diferencias de naturaleza entre las sociedades de órdenes y castas y las sociedades de clases y que sus diferencias se encontraban en el “nivel de cristalización jurídica (o consuetudinaria o mística) de las relaciones de función”³². Es decir, en todos los casos lo fundamental era el diferente papel que en esas sociedades desempeñaban los distintos grupos en la esfera política y económica. Y, en este sentido, el término clase no debería reservarse solamente para las sociedades que carecen de privilegios jurídicos.

Su análisis sobre el capitalismo constituye un modelo de claridad expositiva y precisión metodológica. En primer lugar, capitalismo no es sinónimo de ganar dinero o ser rico, razón por la que no se puede aplicar el término a cualquier sociedad donde se produzcan estos fenómenos. El capitalismo, en cuanto modo de producción, es un fenómeno histórico acotado cronológicamente en el tiempo y con unos mecanismos de funcionamiento específicos. El mérito de Marx, afirma Pierre Vilar, “consistió en descubrir, aceptando como punto de partida la hipótesis de la concurrencia perfecta y las aportaciones científicas del primer pensamiento clásico, 1) que el equilibrio teórico y el dinamismo forzoso de una economía de concurrencia se realizaban en el tiempo sólo a través de las oscilaciones destructivas llamadas “crisis”, que eran tan “naturales” en el capitalismo como los equilibrios instantáneos; 2) que, incluso aceptando el inconveniente pasajero de la crisis, la aparente armonía económica encubría una creciente contradicción social, una división de la sociedad en dos clases antagónicas, con intereses opuestos; 3) que, en tales condiciones, la igualdad jurídica y la libertad de iniciativa de los agentes económicos individuales eran, de hecho, para la inmensa mayoría de éstos, una quimera; 4) que, en último término, debido al juego mismo de estas crisis y contradicciones, la “concurrencia perfecta”, hipótesis previa, conducía a su propia destrucción, a través de concentraciones de medios que podían llevar hasta el monopolio”³³.

³¹ VILAR, P.: La transición del feudalismo al capitalismo, en PARAIN, C., VILAR, P. y otros: *El feudalismo*. Madrid, Sarpe, 1985, pp. 61-62.

³² VILAR, P.: *Iniciación...* op. cit., p. 125.

³³ VILAR, P.: *Ibidem*, pp. 207-208.

Lo que define en esencia al modo de producción capitalista es la propiedad plena de los medios de producción y unas relaciones de producción determinadas basadas en la existencia de dos clases antagónicas: la burguesía, dueña de esos medios de producción, y el proletariado, que sólo dispone de su fuerza de trabajo. Es esta relación desigual la que determina la desigual apropiación del excedente económico y origina la lucha de clases.

Pierre Vilar también incidió sobre el error de equiparar capitalismo y democracia política, puesto que la democracia liberal no era ni la condición necesaria ni la consecuencia natural de tal sistema económico. Por el contrario la burguesía “*organiza su dominio político bajo formas diversas según se enfrente con obstáculos procedentes del pasado, con condiciones favorables a su pacífica expansión, con amenazas revolucionarias para el futuro, o con rivalidades internacionales que superar*”³⁴.

Como gran historiador y conocedor a fondo del marxismo, Vilar consideraba que para construir una auténtica historia marxista quedaba un largo camino por recorrer y proponía ir siempre desde la investigación a la teoría y de ésta a los casos concretos. Porque sólo la validez teórica de los análisis puede ser corroborada con una investigación precisa y amplia; y la teoría no sería útil si no ayudara a los historiadores a entender un país, un tiempo o un conflicto. De esta forma, en esa interacción entre investigación, construcción teórica y estudios concretos se iría elaborando una historia marxista que aún esta por hacer.

3. EL CONCEPTO DE HISTORIA TOTAL

Partiendo de las contribuciones de los *Annales*, y oponiéndose tanto al economicismo coyunturalista como a la historia puramente positivista, que presta atención exclusivamente al acontecimiento (la historia événementielle de cariz puramente político), Pierre Vilar elaboró el concepto de historia total, entendida como una investigación científica que, desde una metodología marxista, fuera capaz de enlazar los diversos niveles de la actividad social.

Sus primeros planteamientos en este sentido los encontramos en 1960 en *Crecimiento económico y análisis histórico*, en el que proponía un programa de historia total basado en diversos planos: la demografía, la producción de bienes, el movimiento de las rentas (salarios, beneficios empresariales, renta de la tierra, etc.), los intercambios y, finalmente, el estudio de las tensiones y conflictos sociales originados por el propio crecimiento³⁵.

Esta primera formulación desembocó años después en una definición mucho más elaborada y precisa:

³⁴ VILAR, P.: *Ibidem*, pp. 213-214.

³⁵ VILAR, P.: Crecimiento económico y análisis histórico, en *Crecimiento y desarrollo*. Barcelona, Crítica, 2001, pp. 15-88.

“El objeto de la ciencia histórica es la *dinámica de las sociedades humanas*. La *materia histórica* la constituyen los *tipos de hechos* que es necesario estudiar para dominar científicamente ese objeto. Clasifiquémoslos rápidamente:

1) Los *hechos de masas*: masa de los hombres (demografía), masa de los *bienes* (economía), masa de los *pensamientos y de las creencias* (fenómeno de las ‘mentalidades’, lentos y pesados; fenómenos de ‘opinión’, más fugaces).

2) Los *hechos institucionales*, más superficiales, pero más rígidos, que tienden a *fijar* las relaciones humanas dentro de los marcos existentes: derecho civil, constituciones políticas, tratados internacionales, etc.; hechos importantes pero no eternos, sometidos al desgaste y al ataque de las contradicciones sociales internas.

3) Los *acontecimientos*: aparición y desaparición de personajes, de grupos (económicos, políticos), que toman medidas, decisiones, desencadenan acciones, movimientos de opinión, que ocasionan ‘hechos’ precisos: modificaciones de los gobiernos, la diplomacia, cambios pacíficos o violentos, profundos o superficiales.

La historia no puede ser un simple *retablo* de las instituciones, ni un simple *relato de los acontecimientos*, pero no puede desinteresarse de estos hechos que vinculan la vida cotidiana de los hombres a la dinámica de las sociedades de las que forman parte.

Ante esta compleja materia histórica, el historiador plantea cuestiones, resuelve *problemas*: Cuándo, por qué, cómo, en qué medida... se modifican *debido a una continua interacción*, los elementos de las *economías* (*hombres, bienes*), de las *sociedades* (relaciones sociales más o menos cristalizadas en instituciones), y de las *civilizaciones* (conjunto de las actitudes mentales, intelectuales, estéticas...). El historiador habrá de distinguir muy pronto entre los hechos de evolución muy lenta (estructuras geográficas, mentalidades religiosas, grupos lingüísticos), los ritmos espontáneos (“ciclos coyunturales de la economía”), y los simples acontecimientos, cuya importancia deberá valorar.

Estas distinciones justifican diversas *técnicas*: Análisis ‘estructural’, análisis ‘coyuntural’, “análisis de contenido y de expresiones verbales o estéticas, elección de las fuentes, crítica de su validez.

Per estas técnicas sólo adquieren su sentido dentro del marco de una *teoría global* que permita pasar del análisis económico-estadístico a la ‘historia razonada’, conquista que Schumpeter atribuye justamente a Marx³⁶.

La historia total no consiste en hablar de todo, ni en una yuxtaposición de elementos (historia económica + historia social + historia política + historia cultural) sino en la articulación de las estructuras con los acontecimientos. En la historia no hay compartimientos estancos. La historia no es únicamente la de los hombres poderosos ni la de las batallas decisivas. Es también la historia de las masas, de las clases y de la lucha de clases, y del pensamiento de cada época. La economía es un elemento fundamental, pero no el único. En fin, la investigación histórica consistiría “*en el estudio de los mecanismos que vinculan la dinámica de las estructuras —es decir, las modificaciones espontáneas de los hechos sociales de masas— a la sucesión de acontecimientos —en los que intervienen los individuos y el azar, pero*

³⁶ VILAR, P.: *Iniciación... op. cit.*, pp. 43-44.

con una eficacia que depende siempre, a más o menos largo plazo, de la adecuación entre estos impactos discontinuos y las tendencias de los hechos de masas—³⁷.

4. LA CUESTIÓN NACIONAL

Pierre Vilar era una autoridad indiscutible en los temas relacionados con la nación y el estado nacional. No es de extrañar, si consideramos los largos años dedicados al estudio de la economía catalana y que tuvieron como resultado su monumental *Cataluña en la España moderna*.

Para sus investigaciones, tomó como punto de referencia la teoría marxista de la nación y, concretamente la definición dada por Stalin en 1913, a la que consideraba una formulación magistral. Recordemos esa definición:

“La nación es una comunidad humana estable, históricamente formada y surgida sobre la base de una comunidad de idioma, de territorio, de vida económica y de psicología., manifestada ésta en una unidad de cultura...

La nación no es simplemente una categoría histórica, sino una categoría histórica de una determinada época, de la época del capitalismo ascensional. El proceso de liquidación del feudalismo y de desarrollo del capitalismo es, al mismo tiempo, el proceso en que los hombres se constituyen en naciones...³⁸.

La cuestión nacional *sirve* en las distintas épocas a *distintos intereses*, y adopta distintos matices según la *clase* que la promueve y la *época* en que se promueve³⁹.

Estas tres fórmulas constituían, para Vilar, un instrumento de análisis primordial, puesto que permitían al historiador distinguir los diferentes tiempos históricos. La nación se encuadra en la larga duración, al estar formada por elementos estables —territorio, lengua, economía.—, pertenece como hecho histórico concreto a los fenómenos de duración media y, finalmente, los intereses de clase, ligados a acontecimientos concretos, corresponden a la corta duración. Los movimientos nacionales son, por tanto, inseparables de los intereses de clase, pero no son creaciones artificiales, creadas ex nihilo, sino que parten de datos objetivos. En el caso catalán, Vilar realizaba esta sugerente apreciación:

“Si bien el ‘catalanismo’ ha podido parecernos, efectivamente, ligado a veces a las aspiraciones concretas de reducidos círculos dirigentes y, otras veces, lugar de convergencia de oposiciones, conjugadas pero de carácter distinto, queda en pie el hecho de que su influencia sobre muchos espíritus ha sido suficientemente intensa para que la masa de la población, aunque dividida en torno a otros temas, no halle mejor manera de increparse que la de intercambiar recíprocas acusaciones de ‘traición nacional’. De hecho, sin un conjunto de *datos estables*, el arsenal intelectual de

³⁷ VILAR, P.: *Ibidem*, p. 47.

³⁸ STALIN, J.: *El marxismo y la cuestión nacional*. Madrid, Fundamentos, 1976, pp. 25 y 31.

³⁹ STALIN, J.: Cómo entiende la socialdemocracia la cuestión nacional, en *Obras. Tomo I* Madrid, Ediciones Vanguardia Obrera, 1984, p. 81.

un 'nacionalismo' permanecería vacío. El problema consiste en saber *por qué, cómo y por quién*, en tal o cual momento de la historia, dicho arsenal es eficazmente montado y utilizado⁴⁰.

Las reivindicaciones de la burguesía catalana en torno a cuestiones económicas concretas, tales como el proteccionismo y la ampliación del mercado nacional, y las formulaciones políticas e intelectuales del nacionalismo catalán, no aparecen en el vacío, sino que se inscriben en una comunidad con rasgos propios. Esos *datos estables* a los que se refiere Pierre Vilar y que, sin duda, explican la permanencia en el tiempo del denominado "hecho diferencial catalán" o la cuestión vasca.

El hecho nacional recorre como un hilo conductor toda la obra del historiador francés; es un tema recurrente sobre el que reflexiona de forma sistemática, llamando la atención sobre el error de confundir estado nacional y nación, y recordándonos siempre que "*la nación como categoría histórica que es, no puede definirse más que históricamente. Su definición también depende, en algunos aspectos, del psicólogo, del sociólogo, del etnólogo, siempre que la aportación de éstos, en el tiempo y en el espacio, sea dotada de perspectiva por el historiador*"⁴¹.

Situar la nación fuera de la historia, intentando situar sus raíces en la noche de los tiempos, presentándola como un "enigma histórico" (Sánchez Albornoz), o definiéndola como una "unidad de destino en lo universal" (José Antonio Primo de Rivera) constituyen ejercicios ideológicos destinados a justificar determinadas posturas políticas, pero estériles a la hora de proporcionar explicaciones científicas.

* * *

Pierre Vilar fue un maestro de historiadores. A lo largo de décadas sus libros constituyeron un instrumento fundamental para la formación de estudiantes y profesores. Como Manuel Tuñón de Lara o Eric Hobsbawm, abrió nuevos caminos, nos introdujo por senderos inexplorados, propuso hipótesis innovadoras. Nos enseñó historia, pero de una manera diferente y sugestiva. No con los datos fríos de la economía ni con la plúmbea sucesión de acontecimientos, sino mostrándonos un pasado rico en matices, con tensiones y luchas sociales, haciéndonos comprender la complejidad del objeto sobre el que se centra la ciencia histórica.

Los españoles siempre le tendremos que agradecer su *Historia de España*. En los años de la dictadura franquista fue uno de esos libros prohibidos convertidos casi en un objeto de culto, un aliciente intelectual que ayudaba a soportar la mediocridad de un régimen miserable.

En estos comienzos del siglo XXI, cuando los planteamientos más reaccionarios se imponen en las ciencias sociales y la mayoría de intelectuales se muestran dóciles con el poder, la obra de Pierre Vilar adquiere una dimensión, no digamos nueva, pero sí revalorizada: la de ser un instrumento eficaz para combatir esa historia oficial llena de tergiversaciones y mentiras que amenaza con borrar la historia real de la humanidad.

⁴⁰ VILAR, P.: *Cataluña en la España moderna. Tomo I*. Barcelona, Crítica, 1978, pp. 69-70.

⁴¹ VILAR, P.: *Hidalgos, amotinados.... op. cit.*, pp. 283-284.

APENDICE

¿QUIÉN LE TIENE MIEDO A MARX?

PIERRE VILAR

“Es un honor muy grande el que se me ha reservado inaugurar aquí una reflexión sugerida por el centenario de la muerte de Marx.

También es un honor peligroso. Pues tal celebración encubre más de una contradicción. Pero la lógica de las contradicciones, ¿no es la misma de toda metodología marxista.

Digo contradicciones. Pues raramente un centenario habrá sido celebrado con tanto brillo, al menos recordado, señalado, subrayado con más frecuencia, insistencia, después de todo *conciencia* (aunque sea en modos variados y distintos) delante del papel histórico de un hombre, de un pensamiento. Ahora bien: al mismo tiempo, nunca el marxismo fue más atacado, más estigmatizado por sus adversarios, más desechado o despreciado por grandes corrientes intelectuales, y —hay que reconocerlo— peor defendido por muchos de sus adeptos que desde mediados del decenio 1970. De modo que uno queda algo sorprendido del ruido despertado por la conmemoración de Marx, después de haber oído tantas veces que se trataba de una figura y de un pensamiento filosóficamente muertos, científicamente sobrepasados, si no se les coloca, en frente de nuestro mundo y de nuestro tiempo, al origen de todos los males, de todas las amenazas.

De todos modos, 1983 nos habrá enseñado que después de cien años Marx queda vivo, su obra presente, aunque no fuese sino por las reacciones pasionales que no dejan de despertar, tan perceptibles bajo consideraciones de apariencia elevada, como en la propaganda más vulgar.

(...) ¿Hay que desconfiar, pues, de los ‘intelectuales’? No de todos, por cierto, ni de ‘los intelectuales’ en general. Pero sí de las ‘modas’ que se van sucediendo, y que tienen a al mismo tiempo significación ‘de clase’ y significación coyuntural. Personalmente me he sentido siempre ‘antiaroniano’ estructuralmente, pero también, coyunturalmente, antisartriano, o antifoucaultiano. En cuanto a Althusser, el afecto que le tengo como persona, y la dimensión mundial que supo dar a la recuperación de Marx como pensador, me hacen rechazar con indignación la calificación que se me ha otorgado alguna vez de ‘althusseriano’. Pero la verdad es que no he podido tomar muy en serio el carácter espectacular de ciertas adhesiones, que rápidamente se revelaron frágiles. El lenguaje filosófico resulta siempre atractivo para los que se preocupan antes de todo de las sucesivas ‘modas’.

Hace pocos días, en otro coloquio ‘Marx’, en la república de San Marino, he oído a Eric Hobsbawm confiarnos impresiones parecidas: entre los que se decían ‘comunistas’ en Inglaterra, a principios de los años 50, notaba Hobsbawm, los filósofos eran ‘wittgensteinianos’, los economistas keynesianos, los literatos discípulos de Leavis... Para Francia, podría decir también: los antropólogos eran levi-straussianos, y los filósofos estructuralistas, y ‘bacheardianos’.

Sólo, según Hobsbawm, los historiadores eran marxistas. En Francia (y en España) también. Y hasta se podría añadir: más de un historiador, sin decirse, y sin saberse marxista, es más marxista que cualquier filósofo o economista. Basta que sea buen historiador. La originalidad de Marx, en efecto, es exigir una *toma de conciencia de la dimensión histórica*. Y, particularmente, de los fenómenos de larga duración. Las ‘transiciones’ entre dos modos de producción son cosas de siglos.

Ser historiador permite ser optimista sin ser creyente, y ser escéptico sin ser pesimista. Es verdad que cuando presenciamos las ofensivas de la irracionalidad, y la fuerza terrorífica de las técnicas destructores, no es imposible imaginar una manera de fin del mundo. Sería, después de todo, un proceso dialéctico. Pero puede también triunfar, después de la dominación del hombre sobre la naturaleza, una fase de dominación del hombre sobre los procesos sociales. Aun si tal perspectiva no se anuncia para mañana, es poco probable que se sitúe más lejos de nosotros que, por ejemplo, la invención de la escritura. La 'prehistoria' fue mucho más larga.

Quería titular, humorísticamente, esta charla ¿quién le tiene miedo a Marx? Y me dan ganas de contestar: todo el mundo, excepto los historiadores”

(Fragmentos de la conferencia inaugural pronunciada por Pierre Vilar, en octubre de 1983, en la Universidad Complutense de Madrid, en el Coloquio Internacional conmemorativo del centenario de la muerte de Karl Marx.

La Conferencia se recoge íntegramente en REYES, R (ed): *Cien años después de Marx*. Madrid, Akal, 1983, pp. 9-24.)

GUÍA BIBLIOGRÁFICA DE PIERRE VILAR*

- *Historia de España*. Barcelona, Crítica, 1978.
- *Cataluña en la España moderna. Investigaciones sobre los fundamentos económicos de las estructuras nacionales*. Barcelona, Crítica, 1978-1988 3. Volúmenes. Vol. 1 (1978); vol. 2 (1987); vol. 3 (1988).
- *Crecimiento y desarrollo*. Barcelona, Ariel, 1965.
- *Oro y moneda en la historia (1945-1920)*. Barcelona, Ariel, 1969.
- *Historia marxista, historia en construcción. Ensayo de diálogo con Althusser*. Barcelona, Anagrama, 1974.
- *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*. Barcelona, Crítica, 1980.
- *Hidalgos, amotinados, guerrilleros. Pueblo y poderes en la Historia de España*. Barcelona, Crítica, 1982.
- *Economía, Derecho, Historia*. Barcelona, Ariel, 1983.
- *La guerra Civil Española*. Barcelona, Crítica, 1986.
- *Pensar históricamente. Reflexiones y recuerdos*. Barcelona, Crítica, 1997.

* Sólo se citan las obras fundamentales traducidas al castellano. Una relación de los trabajos publicados por Pierre Vilar hasta 1990 puede consultarse en CONGOST, R. y SALES, N.: Bibliografía de Pierre Vilar, en *Recerques*, nº 23 (1990).